

3-1910

Chile Evangelico, Vol 1, No 26; Mar 1910

Editor la revista

Follow this and additional works at: http://digitalshowcase.oru.edu/chile_evan_09-10



Part of the [Christian Denominations and Sects Commons](#), [Christianity Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), and the [New Religious Movements Commons](#)

Recommended Citation

Editor la revista, "Chile Evangelico, Vol 1, No 26; Mar 1910" (1910). *Chile Evangelico (1909–1910)*. 11.
http://digitalshowcase.oru.edu/chile_evan_09-10/11

This Periodical is brought to you for free and open access by the Chilean Pentecostal Periodicals, 1909–1983 at Digital Showcase. It has been accepted for inclusion in Chile Evangelico (1909–1910) by an authorized administrator of Digital Showcase. For more information, please contact mroberts@oru.edu.

CHILE EVANGELICO

"Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, á un varón perfecto.-Ef. 4:13."

AÑO I.

CONCEPCIÓN, JUEVES 18 DE MARZO DE 1910.

NÚM. 26.

EL PASTOR LEUTWYLER y "La Providencia"

El Domingo 13 del presente, á las 4½ P. M. zarpó de Talcahuano con rumbo al viejo mundo, el más abnegado de los apóstoles de la infancia desvalida, el pastor Arnoldo Leutwyler, después de haber dedicado los últimos 21 años de su vida al servicio abnegado y lleno de sacrificios que exige la grandiosa obra que el Señor le encomendó en nuestro país.

Perteneciente á una familia de patriarcas agricultores de la aldea de Neuhaus, cerca de Schaffshausen, Suiza, y siendo el menor de ocho hermanos, se dedicó á los estudios ayudado por un profesor que le tomó especial afecto.

Aunque en lo menos que pensaba era en estudiar teología, sin embargo, concluidos sus estudios secundarios, y con el permiso de sus padres, aceptó la insinuación de un pastor para pasar al Instituto; pero su familia se cansó pronto, y siguiendo algunos malos consejos recibidos, fué llamado para dedicarlo á los trabajos de la agricultura.

Aunque este trabajo no le desagradaba, sentía, sin embargo, en su interior que su vocación era superior y no quedó tranquilo hasta que tomó la firme resolución de seguir sus estudios y lo comunicó á sus padres diciéndoles que si no podía contar con la ayuda de ellos, tenía la ayuda de Dios y la que podrían prestarle otras personas extrañas á su familia.

Sus estudios los hizo en Basilea y en Berlín y fué entonces cuando experimentó la crisis más tremenda de su vida. La lucha fué espantosa y en ella le fué robada su fé en el Hijo de Dios, pero gracias á la misericordia divina, recuperó lo perdido y su fé, adquirida nuevamente, volvió potente y la conservó firme siempre hasta consumar la grandiosa obra que deja tras de sí.

Después de recibir su título de pastor fué cuando, como Hérules, estuvo en la cruzada de los caminos.

Fué llamado á San Petersburgo, donde se le ofreció el pastoreo de una iglesia aristocrática, en condiciones muy ventajosas, pero con una condición que su humildad y convicción cristiana no le permitieron aceptar y después de 15 días de permanencia allí, regresó á su humilde aldea de Neuhaus, al lado del sabio profesor Dr. Maier, donde esperó con

Como pastor en Neuhaus fué muy bendecido, á pesar de que tenía que ente iderse con gentes de diversas costumbres, ideas y nacionalidad. A los alrededores existían dos grandes fábricas de objetos de aluminio y de armas, cuyos obreros pertenecían á distintas nacionalidades y algunos eran socialistas, otros fanáticos y de toda clase de condiciones. Sin embargo, pudo captarse la simpatía de todos y especialmente de los niños y su iglesia pudo prosperar y ser bendecida.

Poco tiempo después de su regreso de San Petersburgo, leyó un aviso de la *Sociedad en pro de los protestantes diseminados* llamando á un pastor para visitar á los con-

nacionales de la frontera de Chile y ver el modo de servirlos.

Su lectura le produjo el efecto de un chispa eléctrica y vió en este aviso el llamado de Dios é inmediatamente se presentó á su superior para comunicarle su decisión de corresponder á este llamado y aunque éste quiso disuadirlo, él se mantuvo firme en obedecer la voz de Dios y además porque se sentía deudor á extraños y quería ahora pagar esta deuda.

Se dirigió, pues á Basilea á casa del Presidente de la *Sociedad en pro de los protestantes diseminados*, Herrn Antistes A. von Salis, quien lo recibió como un enviado de Dios.

Hadía unos tres meses que

pequeñitos el asilo y la educación de que carecían por falta de padres ó por tener pulcos criminales y viciosos.

Después de muchas diligencias consiguió del Supremo Gobierno 80 hectáreas de terreno y empezó á levantar una casa en esqueleto hasta agotar sus limitados recursos personales.

Volvió entonces á Suiza en busca de socorros y regresó al poco tiempo, pero esta vez llegó casado trayendo así una ayuda idónea para la obra empezada.

Durante tres años trabajaron sin descanso y entonces tuvo que volver segunda vez á su patria para llevar á su esposa, cuya salud hacía necesario su regreso y dejó en su lugar, á cargo del Establecimiento, al profesor Rodolfo Bachofner, cuyo padre fué un excelente cristiano y profesor en una Escuela Normal, donde se formaban profesores verdaderamente cristianos y científicos.

Regresó nuevamente á Traiguén, viniendo esta vez en compañía de una de sus hermanas, quien con toda fidelidad y amor ha permanecido cooperando á su obra durante 14 años.

Hoy el establecimiento, está á cargo de una Sociedad llamada *Asilo de Huérfanos y Escuela Providencia*, con personería jurídica. Tiene una extensión de 140 hectáreas, con edificios valiosos, dos mil árboles frutales, treinta mil árboles silvêtres; ganado etc.

Más de dos mil alumnos han recibido asilo y educación allí y con pocas excepciones, todos ocupan hoy, una buena posición.

El nuevo director, don Pablo Hammerli, es un joven que está perfectamente preparado para continuar al frente del establecimiento.

Hijo de un famoso pedagogo que fue director de una casa de Huérfanos durante 25 años, recibió una educación práctica excelente y aunque durante un año estuvo estudiando derechos, abandonó sus estudios y alcanzó á reemplazar por un año el mismo establecimiento que dirigía su padre.

Este instituto fué famoso y en él recibió su educación agrícola el gran Pestalozzi.

Además el Sr. Hammerli alcanzó á acompañar por un año al pastor Leutwyler, de manera que «La Providencia» queda en manos ya preparadas.

Además de sus tareas como director del establecimiento, el pastor Leutwyler viaja constantemente por todas las colonias de la frontera siempre que el tiempo lo

La Prueba de la Fe

El hombre que dice tener fe y no ha sido puesto en la prueba confirmatoria es igual al soldado perfecto disciplinado que no conoce el campo de batalla.

Pero si mi fe puede traspasar los montes, traspasaré también cualquiera prueba, porque Dios no nos deja ser tentados con más de lo que podemos llevar cuando tenemos toda nuestra confianza puesta en El.

Oh! Señor Dios mío, yo no confío en mí, porque nada soy, yo no confío en los hombres porque nada pueden darme sin tu voluntad, pero tengo puesta en Ti toda mi esperanza, toda mi confianza.

Jehová es mi pastor, nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto á aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma; guiará me por sendas de justicia por amor á su nombre.

Aderezará mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores.

Alabado y bendito seas Tú, mi Dios y mi Señor.

se publicaba el aviso y no se había presentado ningún interesado y quedó, pues, convenido su viaje á Chile ya que no tenía ningún compromiso que pudiera detenerlo, ni aún obligación alguna con su familia.

Su despedida de Neuhaus fué sumamente conmovedora y los niños sobre todo lloraron la partida de su querido pastor.

El año 1889 llegó á Chile y se radicó en Traiguén.

Su principio fué muy difícil y durante tres años hizo la obra co-

guna parte, visitaba cada colonia y permanecía unos dos ó tres meses en cada parte enseñando á los niños en el día y celebrando sus cultos en la noche para los adultos.

En sus viajes conoció á todos los extranjeros, porque iba de casa en casa, y entonces vió que había un gran número de niños huérfanos, que vivían abandonados. Además un buen número de niños de padres ricos yacían en la ignorancia y desde entonces empezó á germinar en su alma la

Aún en los últimos momentos de su permanencia a bordo, ha estado atareadísimo escribiendo cartas a sus jóvenes y viejos amigos y a sus discípulos para matarles el último consejo, el último mensaje de amor, exhortándolos a permanecer fieles al Señor. No es extraño, pues, que este varón de Dios fuese despedido por sus alumnos con llanto y do-

lor. La separación de un padre es dolorosa y todos sus hijos lloran. Las almas de dolor al ver partir a su querido padre para no volver a verlo. La despedida fué muy triste y le hizo recordar a la despedida de Neuhaus.

El día que tomaba el tren en Traiguén, llegó de Tricauco, donde está situada la Providencia, todo el personal de la Escuela y

los alumnos a despedirlo, agregándose a este gran grupo todos los amigos, hermanos y conocidos de Traiguén.

La despedida adquirió las proporciones de una manifestación popular y el pastor Leutwyler tuvo que detenerse a dar gracias a los amigos y a los discípulos que sentían por la despedida de amor de que era objeto.

A su paso por otros pueblos, como Concepción, Talcahuano, Coronel y otros fué recibiendo iguales demostraciones de simpatía.

A su partida deja en Chile un ejemplo digno de imitar y si encuentra imitadores, quiera el Señor que estén inspirados en los mismos principios de amor y de fe, que fueron el secreto del éxito de la obra que realizó entre nosotros.

"Chile Evangélico."

Hoy inauguramos la nueva sección de grabados en nuestro periódico, que lo hará más interesante y atractivo.

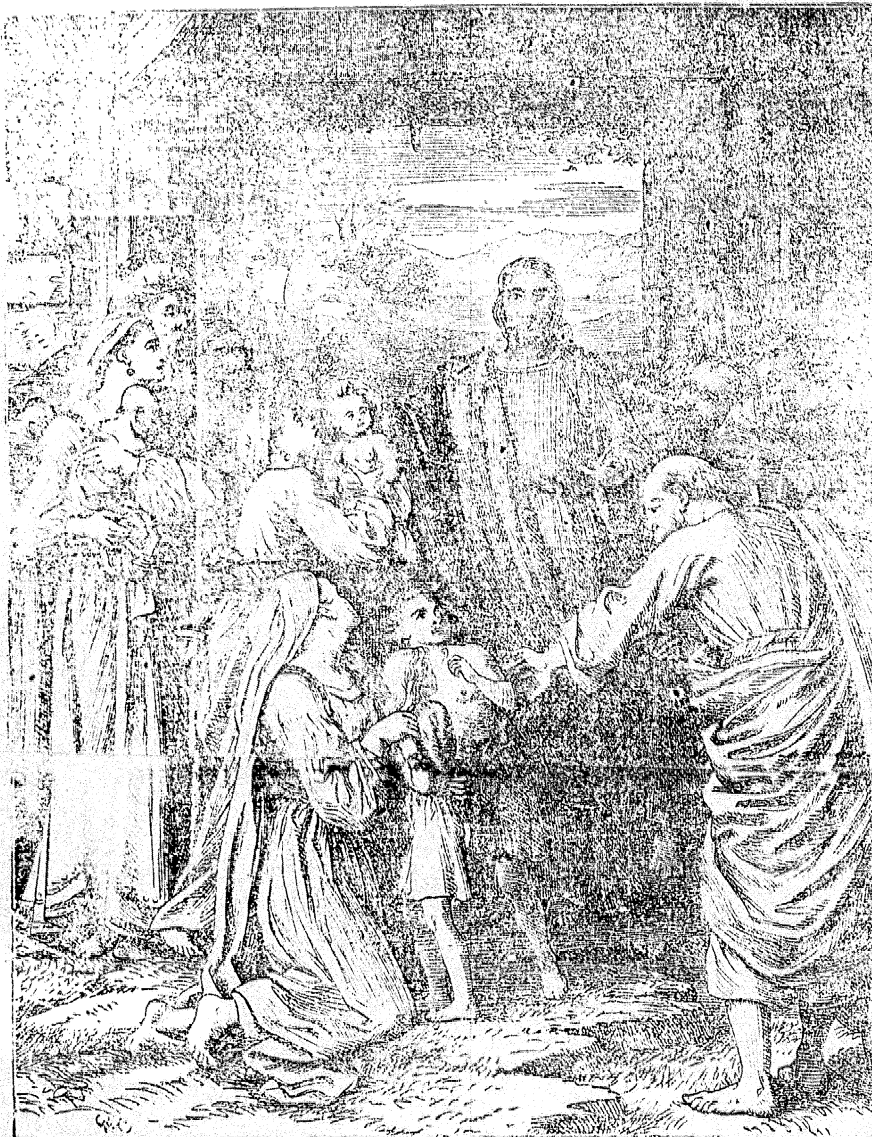
Debido a una feliz circunstancia esta publicación ha sido enriquecida con una hermosa colección de grabados y esperamos que ellos han de acarrear bendiciones.

Como estamos verdaderamente interesados en mejorar y progresar en todos sentidos, nos anima el propósito de hacer sacrificios que sirvan para afianzar su duración y en esta esperanza hemos estado sosteniéndonos.

Nuestras esperanzas se han visto realizadas porque las hemos puesto en el único Ser que puede cumplir las promesas grandes y eternas que nos ha hecho desde hace muchos siglos.

Wesley dijo: «Emprende grandes cosas para el Señor, espera grandes cosas del Señor,» lema que ha sido cumplido con grandes bendiciones.

Nuestra próxima edición saldrá en papel satinado y un hermoso grabado del Calvario y como edición extraordinaria rogamos a nuestros agentes nos pidan oportunamente el número de ejemplares que deseen recibir para poder atenderlos.



NUESTRO GRABADO

Lucas 18:15-16

Hoy que honramos nuestras columnas con una breve reseña de una parte de la vida del pastor Leutwyler, que dedicó la mejor parte de ella al servicio de los niños, es oportuno la presentación de este hermoso cuadro que representa a Jesús en el momento de ordenar a sus discípulos permitir a los niños acercarse a Él:

«Dejad a los niños venir a mí, y no los impidáis; porque de tales es el reino de Dios.»

La actitud amorosa de Jesús llamando a los niños para tomarlos en sus brazos, nos lleva al deseo de ser como niños para ser tomados también entre los dulces brazos de Jesús, del Maestro amado.

La lección que Jesús dio a sus discípulos debe ser también aprovechada por nosotros, que muchas veces no damos a los niños la atención que ellos se merecen y hacemos como los discípulos, apartarse de nuestro lado a los herederos del reino de Dios pensando que nos estorban y molestan.

Así podremos volvernos como niños y ser discípulos obedientes.

PROVINCIAS.

LIMACHE

Mayo 11 de 1910.

Señor Enrique Koppmann.

Concepción

Querido hermano:

Después de saludarlo paso a decirle que he cambiado de residencia y le ruego que me remita CHILE EVANGÉLICO a San Francisco de Lima.

Hermano, todos los que hemos visto y hemos experimentado la obra maravillosa del Espíritu Santo en sus distintas manifestaciones, estamos orando y pidiendo al Señor

Rojas para que glorifique a su Salvador y testifique de su obra.

Mucho gozo tenemos porque muchos hermanos testifican públicamente de las obras que el Señor está haciendo por medio de su Santo Espíritu y damos gracias a Dios por que la obra va tomando grandes dimensiones, y no puede ser de otro modo puesto que la obra es de Dios.

También aquí, en este pequeño pueblo, el Espíritu de Dios se está derramando sobre algunos que lo desean y lo piden de rodillas. Yo fui testigo de un caso y me voy a permitir relatarlo.

Una hermana tomada del Espíritu oyó una voz que le dijo que ella debía hacer una visita para que mejor se comprenda si oraban toda la noche uno sería tomado del Espíritu Santo. Esa noche nos reunimos en la sala unas doce personas y levantamos

oración y luego pronto hubieron manifestaciones, pero como a las dos de la mañana fué tomado un hermano del Espíritu y principió a dar gracias a Dios de una manera que jamás lo había hecho; el gozo y la alegría que sentía eran intensos; no hallaba como expresar su gratitud y deseaba morir en ese momento para estar con su Señor para siempre. Esta era su exclamación y estas otras palabras: «Padre celestial, obra en todo el mundo como en mí has obrado para que todos sean salvos. Este hombre sabía que estaba salvo desde ese momento.»

Los que no creen en estas manifestaciones maravillosas del Espíritu dicen que son filitías y mucho más si decimos que el lugar donde estábamos teníamos, pero sea como quiera, y digan los hombres lo que quieran, nosotros decimos verdad ante Dios y testificamos lo que hemos visto.

Otro caso maravilloso: la hermana que es tomada del Espíritu en ésta, le lava a una señora rica y sucedió que el Espíritu la tomó y quedó de rodillas orando. La patrona se asustó y llamó a una sirvienta para que trajera agua, talvez para darle a la hermana o tirársela para refrescarla. En este conflicto la hermana le rogó que la dejara tranquila y siguió orando con tanto fervor que la señora y la sirvienta se arrodillaron y cuando la hermana se levantó y abrió los ojos, ambas estaban llorando y la señora se conmovió de tal manera que preguntó, como el carcelero de Filipos: «¿Que haré para ser salvo? La hermana, llena de gozo, le dijo lo que había que hacer.

Resultado, que en la actualidad es una mujer de oración, adorando a Dios en Espíritu y en verdad y los hijos que tenía en su casa, los diez que tienen ojos y no ven, tienen

1954